

■ MINGUEZ, Víctor: *Los reyes solares. Iconografía astral de la Monarquía Hispánica*. Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 2001

José Miguel Morales Folguera

El profesor Víctor Mínguez nos presenta en esta obra el resultado de un largo y laborioso proceso de investigación sobre el tema de la iconografía política hispánica, en relación al cual ya publicó en el año 1995 un libro titulado *Los reyes solares*, y que en un futuro próximo acabará de configurarse con otro título también muy interesante sobre *Los reyes viajeros*.

Como muy bien dice en el prólogo el profesor mexicano Jaime Cuadriello se trata de un prolijo y cuidadoso trabajo de sistematización iconográfica, que ofrece la particularidad de ocuparse del más acabado de los lenguajes ideológicos de la Edad Moderna: la emblemática regio-política. Estamos, por lo tanto, ante un tema apasionante, ya que se ocupa de una línea de pensamiento, sobre el que giraba la sociedad culta y aristocrática del Antiguo Régimen, pero que también tenía una gran influencia sobre el devenir del pueblo y de las sociedades más distantes y apartadas, que se veían sometidas a la exaltación y a la propaganda de los gobernantes por medio de todo tipo de fiestas, que conmemoraban la vida y la muerte de las familias reales europeas.

Con esta intención el profesor Víctor Mínguez ha elegido la imagen posiblemente más emblemática de la monarquía,

la imagen del sol, como dios y como planeta, y ha analizado el uso comparativo que se ha hecho de ella desde la época de Augusto hasta el reinado del monarca español Carlos II, utilizando todo tipo de fuentes: libros de emblemas, empresas y jeroglíficos, jeroglíficos de túmulos y arcos de triunfo, escudos nobiliarios, retratos, grabados, monumentos, libros de relaciones, medallas, etc. Aunque el estudio se centra principalmente en la monarquía española, no olvida las relaciones e influencias que esta cultura emblemática recibió de Italia y de Francia especialmente, con las que la cultura española mantuvo unas fuertes conexiones durante la Edad Moderna. De este modo, partiendo de la época del emperador romano César Augusto, en la que, como señala el autor, *las imágenes solares evolucionan desde el simbolismo religioso al simbolismo político*, llega a la Baja Edad Media, cuando *la aristocracia normanda adopta el sistema de representación metafórica*, que constituye la base y el origen de la emblemática regiopolítica del Antiguo Régimen.

Especialmente importante para este estudio son las teorías sobre el funcionamiento y estructura del Universo, que la cultura del Renacimiento rescata de los modelos aristotélicos, que estuvieron funcionando hasta el siglo XVIII, cuando ya sólo se habían convertido en un mero ejercicio erudito para los intelectuales de la Ilustración. No podían faltar en un estudio de esta naturaleza los tratados renacentistas italianos, que tanta influencia tuvieron sobre la cultura emblemática de la época, en la cual el profesor Víctor Mínguez es uno de los principales especialistas españoles, ni tampoco los modelos de la corte francesa, en donde *la identi-*



ficación entre el rey y el sol tiene...un punto de referencia inexcusable pues, muy tempranamente, los reyes franceses recurrieron a las representaciones solares a la hora de construir su imagen oficial y pública, alcanzando su punto álgido con el rey Luis XIV, identificado desde muy joven con Apolo y con el sol. El Rey Sol aparece caracterizado de este modo públicamente en algunas de las fiestas desarrolladas en el Palacio de Versalles, convertida así en una verdadera heliópolis o *civitas solis*, basada en teorías utópicas renacentistas como la obra del fraile dominico calabrés Tomás Campanella (1568-1639).

De gran trascendencia para su época fue la figura del jesuita Claude François Menestrier, encargado de la organización de los festejos en honor del rey Luis XIV y emblemista áulico a su servicio, entre cuya amplia producción literaria destacan obras como la *Histoire du roy Louis le Grand*, publicada en París en 1869, donde aparece un repertorio de 122 medallas conmemorativas acuñadas en Francia durante los siglos XVI y XVII y dedicadas a la monarquía, en las que el sol es el verdadero *leit motiv* de todas ellas.

Como es lógico la parte más importante del trabajo está reservada a la Monarquía Hispánica, a la que se dedican diez de los diecisiete capítulos del libro: el rey solar en la emblemática hispánica, en la que se analizan algunos de los más de cien emblemas solares hispánicos gra-

bados, así como los jeroglíficos de las fiestas reales celebradas en España y en Nápoles; la luna en representación de las reinas españolas, de los validos y de los príncipes; y no podían faltar en un investigador del arte hispanoamericano como el profesor Mínguez dos capítulos dedicados a los jeroglíficos solares aparecidos en túmulos y fiestas de coronación de reyes erigidos en México.

Por último la obra se completa con un capítulo dedicado a analizar la relación entre el águila y el sol en diversos jeroglíficos de obras efímeras y en algunos escudos nobiliarios, donde aparece el águila bicéfala de los Austrias, otro capítulo sobre las medallas solares y otro sobre la relación entre los reyes solares y los soles divinos, como compete a una monarquía católica como la española.

De este modo la obra *Los reyes solares* del profesor Víctor Mínguez ha sabido surcar los mares procelosos, a veces tenebrosos y otras iluminados por los rayos de la inteligencia y el análisis detenido y certero de la emblemática, para mostrarnos a través de un amplio arco-histórico artístico el uso que los intelectuales y emblemistas italianos, franceses, españoles y criollos mexicanos hicieron de la imagen del sol como divisa real. Pues al igual que el sol en la teoría heliocéntrica rige los planetas y los siete cielos, el rey gobierna con sabiduría su imperio, siendo sólo superado por el sol divino.